



Incendios transfronterizos Jornada

Más de 100 profesionales forestales de España y Portugal se reunieron el 27 y 28 de octubre pasados en Villarino de los Aires (Salamanca) para debatir sobre la cooperación transfronteriza en materia de Grandes Incendios Forestales (GIF) entre España y Portugal. La Jornada estuvo organizada por PROFOR en colaboración con la Junta y otras entidades.

El objetivo de la Jornada era el de buscar fórmulas para potenciar la solidaridad socioeconómica y la cooperación institucional en las labores de prevención y extinción de los Grandes Incendios Forestales (GIF). Por un lado, como un foro de encuentro e intercambio de experiencias y se analicen los nuevos avances tecnológicos; y por el otro, como un apoyo para promover actuaciones conjuntas con especial atención al hecho de que la mayor parte de los territorios cercanos a la frontera hispano-portuguesa estén integrados en la Red Natura 2000.

Gran Incendio Forestal (GIF) es aquel en el que la superficie quemada afecta supera las 500 hectáreas. Un GIF además, provoca graves daños sobre el medio ambiente, sobre la actividad socioeconómica de una zona; sin contar con la gran cantidad de medios de extinción que se movi-

lizan. La "exportación e importación" de GIF de un país a otro es un fenómeno cada vez más frecuente y que debe combatirse mediante una colaboración eficaz y analizada en un contexto común. Las mesas temáticas para analizar la problemática de extinción de GIFs fueron las siguientes:

- Mejora en la prevención y detección de incendios. Nuevas Tecnologías
1. La prevención activa de incendios se considera fundamental para poner en valor los recursos y las externalidades del monte.
 2. Los Planes de Defensa se ven dificultados por la falta de información (ej., infraestructuras de prevención) y por la no interoperatividad de la información.
 3. Las nuevas tecnologías de análisis de información espacial (GEOTIC) representan una gran oportunidad para justificar soluciones tanto en prevención como en extinción.



4. La mejora de la seguridad en la extinción debe ser el objetivo inicial y prioritario del uso de nuevas tecnologías en la toma

de decisiones en la gestión de incendios forestales.


Es necesario llevar a cabo una NORMALIZACIÓN de terminología, estructura y formación en el mando ante las labores de extinción para que pueda haber una coordinación entre las Comunidades Autónomas y Portugal.

Las Comunidades Autónomas son las que tienen que plantear a la Administración Central que se encargue de buscar un único código para todas, a través de la estructuración de mesas de trabajo.

Las grandes inversiones que se llevan a cabo en algunos sitios tras un Gran Incendio no son las más necesarias, ni las más acertadas, hay que prevenirlo. Hay que fidelizar a los

trabajadores forestales y poner en valor de cara a la sociedad el trabajo de los profesionales forestales en general.

La legislación ya no define los GIF por el número de hectáreas quemadas sino por el daño socioeconómico, luego habría que revisar la catalogación que se hace de un GIF desde el punto de vista medioambiental. Un GIF tiene graves consecuencias a nivel de la economía de una zona, luego las hectáreas son importante, pero hay más datos que hay que valorar. Es necesario invertir en educar a la población y a los medios de comunicación, a través de la contratación de profesionales especializados en temas medioambientales y forestales.

El medio ambiente tiene que equipararse a la sanidad, la educación y otros valores fundamentales para el ciudadano. **HAY QUE REVALORIZAR EL BOSQUE** como una fuente de empleo, ingresos, y ocio para los habitantes del medio rural, y para los del medio urbano que se "benefician" de la existencia del bosque 

SILVIA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ,
RESPONSABLE DE PRENSA DE PROFOR
629 890 095
DOMINGO DE LA MANO, TÉCNICO DE
PROFOR.-629 891 092.-



Certificación forestal, actualidad

La certificación forestal cada vez tiene más importancia en el mercado. Los últimos datos disponibles son los siguientes:

- el área forestal certificada se ha incrementado en un 12% desde 2005. A mediados de 2006 alcanzaba los 270 millones de hectáreas, que representan el 7% de toda la superficie forestal.
- la certificación está prácticamente confinada al hemisferio norte (frondosas boreales y coníferas) y a los países desarrollados: 97% de los bosques certificados están en la región UNECE (58% en Norteamérica y el 29% en Europa occidental).
- la madera en rollo procedente de bosques certificados representa aproximadamente el 25% de la producción total, pero solamente un porcentaje muy pequeño se certifica en origen.
- solamente el 2,7% de los bosques comercialmente accesibles de Rusia estaban certificados a mediados del año 2006, convirtiéndose en el objetivo de los dos esquemas de certificación (FSC y PEFC).
- los certificados de la cadena de la custodia se han incrementado en un 20%, alcanzando a nivel mundial la cifra de 7.200 certificados, que todavía solo cubre una pequeña fracción de todo el comercio.
- en Asia, la certificación


forestal está implantándose en Japón, pero en China solamente se certifican los bosques que exportan a Norteamérica y a Europa.

- las entidades públicas exigen cada vez más que los de productos de madera y de papel procedan de bosques certificados.

- con la excepción de Holanda, se detecta que cliente final no exige madera certificada.

- el incremento de los bosques certificados depende en gran medida de las políticas de los países productores.

- en mayo de 2006, la mitad de los bosque certificados por el sistema PEFC pertenecían a Canadá al igual que un cuarto de los bosques certificados por el sistema FSC. Aproximadamente el 72% de los bosques certificados lo están por el sistema PEFC mientras que el 28% lo está por el sistema FSC.

- la certificación de productos «no forestales» también se está incrementando en los países desarrollados 

Datos de Certificación PEFC

País	Superficie Forestal certificada
Australia	8.541.296
Austria	3.374.000
Bélgica	248.789
Brasil	762.657
Canadá	73.128.057
Chile	1.531.239
China	0
Rép. Checa	1.976.000
Dinamarca	26.880
Finlandia	22.144.082
Francia	4.256.740
Alemania	7.185.774
Hungría	0
Italia	633.565
Japón	0
Letonia	37.860
Luxemburgo	21.360
Malasia	0
Marruecos	0
Holanda	0
Noruega	9.231.700
Portugal	50.012
USA y Canada	54.376.769
Eslovenia	336.396
España	1.015.464
Suecia	7.047.960
Suiza	398.558
Reino Unido	0
TOTAL	196.325.461

Fuente www.pefc.org (Actualizado en Mayo 2007)

Biomasa, energía e industria de la madera

La utilización de la biomasa para la obtención de energía renovable es un tema actual que tiene una gran influencia en la industria de la madera. En este artículo exponemos las acciones que está emprendiendo la patronal europea de las industrias de la madera conjuntamente con otros organismos europeos.

En la última reunión del Consejo Europeo se definió el objetivo de alcanzar en 2010 que el 20% de la energía que se consuma proceda de energías renovables. Esta decisión además de tener un gran impacto sobre el uso de la biomasa utilizada como productora de energía, también lo tendrá sobre la disponibilidad de materia prima. Se constata que se está produciendo un punto de inflexión en la Unión Europea que lo enfoca hacia una energía segura sin valorar suficientemente su relación con el cambio climático y el desarrollo sostenible.

En las conversaciones con los servicios de Comisión Europea se percibe que hay una falta de entendimiento de los conceptos de disponibilidad y movilidad de la madera. La Comisión también ha valorado el incremento de los precios de la madera sin tener en cuenta a las industrias de la madera. La Dirección General de Energía y Transporte indica que no existirán problemas de abastecimiento para la energía procedente de la biomasa, además señalan que los avances técnicos y la existencia de madera permitirán promover e incrementar la energía procedente de la biomasa para alcanzar los 150 mtoe en 2010 (los datos indican que solamente se alcanzarán 75-80 mtoe en 2010). El desafío latente se centra en establecer



políticas que permitan conseguir un escenario estable para la industria. Por ese motivo la Comisión se fija para 2020 unos incrementos de energía altos y ambiciosos, del 20%. La DG de Energía y Transporte además indica la necesidad de subvencionar la «energía verde», ya que tiene que competir con la procedente de combustibles fósiles, que actualmente son más baratas. Las subvenciones irán disminuyendo con el paso del tiempo según vaya aumentando el mercado.

Por contra, la industria de la madera informa sobre la diferencia entre disponibilidad y movilización de la madera. Indica que efectivamente existe un potencial de madera disponible en los bosques europeos, pero el problema está en sacar esa madera del bosque = movilización de la madera. Los problemas logísticos están causando la escasez de madera en el mercado. Por este motivo se considera necesario invertir más en los aspectos del suministro (información a los propietarios forestales y otras instituciones) en vez de aumentar la presión en el lado de la demanda a través de las subvenciones para la energía verde. Las distorsiones en el mercado y los problemas creados por estas subvenciones superan sobradamente los

posibles beneficios de conseguir una parte del mercado del sector energético.

Es necesaria una buena e intensa cooperación entre la industria y los organismos para aportar datos exactos que permitan valorar el efecto de esta política en la industria, y al mismo tiempo asegurar que las inquietudes de la industria se tienen en cuenta.

Como consecuencia del Plan de Acción de la Biomasa y la Política de Energía Renovables de la Unión Europea, tanto la patronal europea de industrias de la madera (CEI-Bois) junto a otras organizaciones interesadas como la Federación Europea de la Construcción y Trabajadores (EFBWW) han elaborado el documento marco que se resume a continuación.

Los agentes sociales piden el reconocimiento de los productos de la madera como captadores de carbono cuya contribución en el cambio climático es muy positiva

Las correspondientes autoridades a nivel europeo, nacional y regional deben enfocar sus «planes de acción para la biomasa» al objetivo de con-



forestal

seguir una mayor disponibilidad de la madera para fomentar tanto el sector europeo de la industria de la madera como el futuro desarrollo de energía procedente de la biomasa.

Las industrias de la madera europeas dan trabajo a 2,7 millones de personas en aproximadamente unas 270.000 empresas, con una facturación anual de unos 226.000 millones de euros. Las empresas normalmente están ubicadas lejos de las ciudades y en zonas poco industrializadas, aportando una importante contribución a las economías rurales. La gran variedad de industrias cubre un amplio abanico de actividades, desde el aprovechamiento forestal y el aserrado de la madera hasta la fabricación de tableros y productos estructurales, incluyendo la fabricación de embalajes, pallets y muebles. El mantenimiento de la disponibilidad de la madera a un precio competitivo es crucial para el sector.

La madera es una materia prima renovable que tiene una gran variedad de fuentes de suministro. Por una parte la industria de la madera ha experimentado una gran demanda de madera como materia prima. Esto se debe a la creciente popularidad de los productos de madera como captador de CO₂ del aire eliminándolo de la atmósfera, es decir es un «sumidero de carbono». Además los continuos incrementos en los ratios de reciclado de la madera y de sus productos a través del aumento de inversiones en modernas tecnologías están aumentando su ciclo de vida. Por otra parte,

las industrias de la madera han sido pioneras en el campo de la energía y generación de electricidad basada en la biomasa. La utilización de la madera, tanto como materia prima renovable como fuente de energía renovable representa una contribución vital para mitigar el cambio climático.

Desgraciadamente las políticas europeas, nacionales y regionales enfocadas a la obtención de energía de fuentes renovables están beneficiando solamente a los nuevos jugadores que están entrando en el mercado. La madera para biomasa ya está disponible para los productores de energía y dado que reciben diferentes tipos de subvenciones, son capaces de pagar más. Este hecho distorsiona enormemente el mercado de la madera como materia prima y no contribuye a que se disponga de más madera en forma sostenible, sino que crea una competición adicional sobre su movilización.

La industria de la madera, debido a su experiencia y a que está acostumbrada a trabajar con ella, junto con el conocimiento de la gran variedad de sus aplicaciones, es el socio más competente a la hora de desarrollar las estrategias que aseguren el esquema para la sostenibilidad de la cadena de valor de la madera. Además hay que tener en cuenta que la industria de la madera está involucrada de forma muy activa en la gestión sostenible de los bosques y contribuye desde hace muchos años en el uso sostenible de las masas forestales naturales; que

se constata fehacientemente en el aumento continuado de los bosques europeos.

Por esto CEI Bois y EFBWW dicen de forma conjunta:

- Si, a un medio ambiente más limpio
- Si, a un mundo donde se respire mejor
- No, a cualquier propuesta que ponga en peligro el futuro de 2,7 millones de trabajadores.

Durante los últimos 12 meses, la creciente competitividad con los sectores energéticos ha incrementado el coste de la madera en un 10%, y los costes de materia prima de madera para la industria de tableros en un 20 - 30%. Consecuentemente el coste de fabricación de los muebles se ha incrementado en un 10% en algunos segmentos, a la vez que la construcción en madera (aplicaciones estructurales) se ha encarecido. Todo esto provoca incrementos significativos para el consumidor y obviamente presiones inflacionistas que pudieran originar cierres de industrias de la madera.

Para evitar este escenario CEI Bois y EFBWW quieren asegurar la disponibilidad de la madera como materia prima con una base sostenible, salvaguardando la competitividad del sector europeo de la industria de la madera y la seguridad de sus puestos de trabajos, a la vez que se mitiga el cambio climático. En este sentido, las autoridades deben:

- desarrollar acciones que fomenten la sostenibilidad y utilización de los bosques y plantaciones a nivel mundial y europeo encaminadas a obtener más madera disponible para la fabricación de productos de madera que almacenen carbono al mismo tiempo que se puedan utilizar para la obtención de energías renovables. Esto debería incluir ayuda para las actividades de recuperación eficaz de los residuos forestales, para desarrollar tratamientos selvícolas (claras, podas,



cortas, aclareos, etc.) y cosechas de energía para biomasa, para establecer sistemas logísticos eficaces del transporte y distribución de la biomasa y la ayuda para implantar programas para aprovechar la biomasa cuyo potencial todavía no se utiliza de forma económica y sostenible.

- Eliminar las subvenciones directas e indirectas a las instalaciones energéticas que utilizan biomasa de madera, ya que distorsiona la competencia en los mercados poniendo en peligro el futuro de las industrias de la madera al mismo tiempo que a la sociedad en su conjunto global.

- Reconocer la contribución de la madera como sumidero de carbono incluyéndola en el protocolo de Kioto, reconociendo formalmente su positiva contribución en la mitigación del cambio climático.

- Promocionar el reciclado de los productos y residuos de la madera ayudando en su recogida, clasificación y tecnologías de limpieza, mejorando la regulación de desperdicios y la investigación relacionada con esta tecnologías.

- Respetar el valor de la cadena de la madera y de sus productos derivados. Para conseguirlo es esencial que, antes de tomar decisiones sobre la medidas encaminadas a incrementar el uso de la madera para la obtención de energía, se involucre a las industrias de la madera como un colaborador competente y clave. Esto asegurará una óptima movilización de la madera teniendo en cuenta la situación específica de cada región.

CEI Bois y EFBWW ofrecen su colaboración con todos los agentes en la elaboración de las mejores soluciones posibles para el problema del cambio climático. Este tema requiere entender el papel fundamental de la madera y de sus productos derivados en el proceso de gestionar y reducir las emisiones del efecto invernadero. Al validar las excelentes cualidades de la madera en este tema, la Unión Europea dispondrá de una herramienta

natural y de gran valor. Si no se reconoce esta oportunidad se cometería un error histórico y una gran injusticia a la industria de la madera y a las generaciones venideras.

Una segunda nota de prensa «La política energética europea pone en riesgo a las industrias que utilizan materias primas renovables» se emitió en marzo de 2007.

La utilización de materias primas procedentes de la agricultura y de los bosques por parte de las industrias europeas es una solución para conseguir una Europa sostenible. Sin embargo cada vez existe más inquietud acerca del potencial económico y el impacto medio ambiental de la actual carencia y aumento de precios de las materia primas, como resultado de la poca visión de Comisión Europea sobre las energías renovables.

Las industrias europeas que están utilizando materias primas renovables incluyen a las de aceites de oliva, de extracción de resina y productos químicos procedentes de la madera, de margarina y grasas, de la madera y de pasta y papel. Su facturación es aproximadamente de 310.000 millones de euros y emplean a más de 3 millones de trabajadores, contribuyen de forma importante a la economía europea y a su competitividad (principalmente en áreas rurales), fabrican productos de alta calidad a la vez que contribuyen en la consecución de los objetivos de reducción de CO₂ y utilización de energía renovables de la Unión Europea.

La disponibilidad de materias primas para esas industrias es vital para que puedan fabricar productos de alta calidad. Entre estos se incluye a los de madera utilizados en la construcción, los de carpintería, muebles, suelos, aceites vegetales para usos alimentarios, productos químicos utilizados por la industria química (cosmética, aditivos plásticos, tintas de impresión,



adhesivos, caucho), papel y tableros, embalajes, filtros y productos higiénicos. Si se pone en peligro su fabricación también se pone en peligro a la industria que los fabrica y a sus puestos de trabajo. Incluso podría ocurrir que se fabricaran con materias primas no renovables o que se importaran.

Por este motivo los organismos encargados de tomar las decisiones relacionadas con la implantación de la política europea de fuentes de energías renovables (RES) deberían tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- con el objeto de evitar conflictos sobre los diferentes usos de la biomasa se debería contar con la colaboración y experiencia de las industrias que utilizan materias primas renovables, que se traducirían en una correcta movilización de las fuentes de biomasa.

- la política bio - energética debería incluir ayudas para la movilización de las fuentes de biomasa actuales, la activación de nuevas fuentes de biomasa y el incremento de la producción de biomasa sin poner en peligro las industrias existentes.

- la biomasa se debe suministrar de fuentes correctamente gestionadas independientemente de su uso final.

- se debe respetar la línea de flujo de materias primas renovables (escala de Lansink) para conseguir la optimización de los recursos, captura de



CO₂ y mantenimiento de los puestos de trabajo; que se inicia en primer lugar en los productos y que continua con el reciclado, dejando la quema para la obtención de energía y la incineración como fases finales.

- la rentabilidad de la producción de la energía de las biomásas es una prioridad y debe gestionarse optimizando las fuentes renovables.

- se debe incentivar la innovación y desarrollos tecnológicos para aumentar y relanzar tecnologías eficientes (como la 2ª generación de bio - combustibles y la cogeneración) ▲

Para más información info@ceibois.org

El sector maderero gallego está indignado con la política de promoción de la producción energética a partir de biomasa. Tanto el Clúster de la Madera como la empresa FINSA alertaron de que puede "desabastecer" las fábricas y deforestar los bosques.

Así ocurrió ya en algunos países como Alemania,

donde las primas a ese tipo de producción energética obligó a cerrar muchas madereras, tal y como recordó el director general de FINSA, José Carballo.

En un encuentro con periodistas éste acusó al Gobierno de "repetir errores de otros países" y le reprochó "no haber medido los efectos de esa estrategia". Según sus cálculos en el año 2020 la Unión Europea podría sufrir un déficit de madera que podría rondar los 50 millones de metros cúbicos anuales.

Las críticas del director general de FINSA se dirigieron también contra la Xunta, que prevé aprobar la adjudicación de seis plantas de biomasa, sin tener en cuenta que "puede poner en riesgo" al sector forestal regional, que emplea directamente a más de 26.000 personas, y factura 2.291 millones de euros anuales (Espacio Forestal Silvanus, 13 de noviembre de 2007)

Paneles de altura en Los Alpes

La construcción ha sido elegida para la realización del "rifugio di Mantova", en Italia, en el macizo del Mont Blanc. La sociedad Simonin ha sido elegida por Lucas Frutaz, de la empresa Chevenier, en Aosta, para suministrar el Sapisol® producto que encajaba perfectamente con las condiciones especiales de dicha obra, organizada al milímetro a nivel de montaje, con la ayuda de guías de montaña. En efecto, el último camino de acceso es a base de 4 x 4 para los montadores y el helicóptero para los materiales ya que se encuentra a 2.700 m de altura.

La ligereza del Sapisol® ha permitido que se transportase en helicóptero la totalidad de la cubierta en solamente 20 viajes (con un coste de 25 euros el minuto, es un ahorro importante) Gracias a la rapidez de montaje se colocaron los 330 m² en dos días.

Además hay que tener en cuenta la falta de oxígeno. La elevada resistencia

mecánica del Sapisol cumple con las sobrecargas de nieve de 1500 kg/m² exigidas por el arquitecto. EL CSTB de Paris, autor del Avis Technique del Sapisol ha realizado un ensayo de fluencia con cargas de larga duración (2000 h) para aceptarlo en este clima, con alturas superiores a 900 m de altitud. La fijación mecánica reforzada del Sapisol permite fijar rápidamente el panel frente al riesgo de los vientos de hasta 200 km/h. Con una solución tradicional, el riesgo de ver los elementos de cubierta volando es muy elevado. El acabado con lasur del Sapisol®, realizada en taller, evita la costosa intervención de un pintor in situ Desde hace más de 20 años se realizan obras con Sapisol con un perfecto comportamiento térmico garantizado ▲

LAURENT LENOIR
WWW.SIMONIN-BOIS.COM
LENOIR@SIMONIN-BOIS.COM



